

que se ha borrado ; pero presenta todavía una serie superpuesta de pernios de hierro que recuerdan los célebres de las puertas de Nuestra Señora, de París.

Las sillas de coro han sido el objeto más habitual de cuidado y de ornamentación de las iglesias en su mueblaje ; pero poseemos restos poco numerosos, porque á medida que el gusto cambiaba y la arquitectura modificaba su estilo, se quería renovar el mobiliario y ponerle en armonía con el edificio y con la moda.

Las más interesantes son las de Saulieu, de fin del siglo XIII. Manifiestan la aparición del bajo relieve y de la prominencia redonda en la escultura en madera ; es decir, preparan desde lejos las hermosas tallas del siglo XVI, esas maravillas del arte que nadie puede olvidar si quiere conocer en todas sus manifestaciones la escultura francesa.

De un modo general, esas artes industriales, durante los últimos siglos de la edad media, se distinguen por el conocimiento justo de sus límites, de los recursos de que disponen, del fin que deben proponerse y de los efectos particulares que deben producir.

## XX

### CARÁCTER DEL RENACIMIENTO

#### Que se entiende por renacimiento.

Se llama Renacimiento la época en la cual la imitación de la antigüedad, junta con otras circunstancias, provocó en Europa, en las ciencias, en las letras y en las artes, un movimiento y una explosión cuya vitalidad hizo considerar los años precedentes como una edad de muerte. En Italia el Renacimiento empezó á fin del siglo XIII y se prolongó

hasta el XVI ; á Francia no llegó hasta este último siglo.

En una acepción mas estricta, se entiende por Renacimiento el movimiento de las artes que empieza en el siglo XIII en Italia y transfigurándose en el XVI, se extiende hasta los últimos imitadores de los maestros. El primer período es en realidad, el único que merece ese calificativo que honra á los discípulos pero rebaja á los maestros. En Francia el Renacimiento artístico empieza en Carlos VIII y llega hasta el fin del siglo XVI. Como hemos recibido las obras de la antigüedad por mediación de Italia, el brillo de sus imitaciones originales fué lo que nos inspiró el deseo de estudiar los antiguos.

Aquel gran movimiento fué precisado en sus gustos y redoblado en sus afanes por la toma de Constantinopla, que en 1453 hizo emigrar á Italia las letras griegas con sus depositarios.

#### El renacimiento en el norte.

En el norte se inició en el siglo XV un Renacimiento de un carácter muy particular, cuyo punto de partida fué Flandes. Enriquecido ese país por el comercio y fuertemente protegido por sus dunas, se dedicó á las artes ; pero ignoraba la antigüedad y quiso copiar la naturaleza, no transfigurándola con arreglo á un ideal, como nuestras esculturas góticas, sino imprimiéndola con preferencia sus detalles, sus particularidades y lo que les parecía merecer su predilección. Las tendencias realistas se acusan en las telas de Van-Eyck, y la pureza del arte destella su gracia resplandeciente en las vírgenes de Memling.

Pero es preciso dedicar un sitio aparte á aquel extraño renacimiento del norte, muy digno de anunciar la originalidad de la escuela holandesa del siglo XVII.

### Espíritu del renacimiento.

Un espíritu nuevo animó á los artistas del renacimiento antiguo y los distinguió de sus antecesores de la edad media. Cuando un escultor gótico quería fijar el tipo de una virgen, miraba enderredor de él y reproducía las facciones de las damas que le rodeaban, atribuyéndolas un ideal tomado de la religión; y así sus vírgenes son de los Valois ó de la Champagne. Cuando un escultor del renacimiento quería buscar modelos, se iba á Roma, donde estaban amontonados los restos de la antigüedad. Brunellesco y Donatello visitaron de este modo la antigua capital, contemplando una por una todas las ruinas, midiéndolas y dibujándolas; las exploraron con tal celo y tan minucioso cuidado, que los aldeanos de los alrededores los tomaban por buscadores de tesoros ó ladrones de tumbas. Un artista de la edad media no conocía más que su oficio, los libros santos y algunos tratados técnicos sobre su arte. Probad, por el contrario á medir la ciencia de un Leonardo de Vinci; enumerad los conocimientos humanos que poseyó y que hizo adelantar, y quedaréis asustados al observar que habéis comprendido en una ojeada toda la ciencia de sus contemporáneos. Un escultor gótico viste con amplios ropajes el cuerpo de sus santos y de sus santas y se preocupa muy poco de la musculatura interior que se le puede acusar de haber ignorado. Recordad por el contrario que Miguel Ángel disecó para estudiar mejor la anatomía; que Rafael dibujaba algunas veces sus Vírgenes sin mas vestido que un velo, antes de adornarlas con trajes opulentos. Pensad en el Corregio y comprenderéis que uno de ellos haya dicho que toda la pintura consiste en saber representar un cuerpo humano. No es preciso continuar esta antítesis; se vé desde luego que es completa entre la edad media y el Renacimiento.

### Descubrimiento de la pintura al óleo.

Dos descubrimientos prácticos favorecieron entonces el desarrollo del movimiento artístico. El procedimiento de la pintura al óleo fué perfeccionado por Van-Eyck hasta tal punto, que se le considera como su inventor. La pintura al óleo permite tonos vigorosos, sombras profundas, más energía en el relieve, mas perfección en el parecido. Fué un auxiliar sin igual para los coloristas y los pintores que pedían á los grados de luz efectos pintorescos y sorprendentes. En cambio, la parte aceitosa, al secarse, forma una película en la superficie que retiene materias que amarillean y se condensan: este tinte negrusco ha sombreado la *Santa Familia* de Rafael, el *Diógenes* de Poussin y tantas otras obras maestras.

### Descubrimiento del grabado.

Hacia la mitad del siglo XV, un platero italiano, el florentino *Finiguerra*, buscando el perfeccionamiento técnico de su arte, inventó el grabado en hueco sobre metal. De este modo se encontró el medio de propagar las obras de arte en el momento en que también se inventaba la manera de popularizar por la imprenta, los pensamientos de los hombres de letras y de los sabios. La importancia del descubrimiento era incalculable: se podían también repartir por todas partes las obras maestras y permitir á todo el mundo admirarlas; así el artista tenía para su talento el nuevo estímulo de ser halagado por el público. El grabado no es solamente un recurso agradable para el pobre; es también un beneficio para el artista y un instrumento de civilización. Y cuando este arte recibió los dones del genio de un Mantegna, de un Marco-Antonio y de un Alberto Durero, fué capaz de asimilarse las bellezas pictóricas y los

efectos de color, así como las cualidades de vigor y de finura, que el agua fuerte elevará por fin á su último grado de perfección.

## XXI

### EL PRIMER RENACIMIENTO EN ITALIA (1)

Italia fué la primera nación que sintió los efectos del renacimiento hacia la mitad del siglo XIII. En 1260, Nicolás de Pisa, ya viejo, se conmovió un día á la vista de los sarcófagos romanos que se conservaban en el Campo Santo de su pueblo; y como á la sazón estaba esculpiendo los bajo relieves del baptisterio, su estilo se transformó.

#### Influencias políticas y sociales.

El comercio y la industria habían enriquecido las ciudades italianas. Venecia extendía á todo el Oriente la actividad de su tráfico; Florencia exportaba telas y sus sederías. De este modo la prosperidad invitaba á estas ciudades á regocijarse y embellecerse. El italiano tiene la imaginación de una vivacidad sin igual y es más artista, más capaz que nadie para crear imágenes en su mente. Cualquiera que sea la clase á que pertenezca, alimenta una pasión íntima por lo bello y ante un objeto que tiene alguna belleza, lanza exclamaciones y su corazón y sus sentidos llegan á un verdadero arrobamiento. (Por esto todas las ciudades pidieron á las artes plásticas su adorno y su recreo.)

La vida política estaba desenvuelta en aquellas ciudades

(1) V. la *Pintura italiana*, tomo 1º, por Lafenestre.

independientes unas de otras y de una extensión pequeña. En cada una de ellas no había ciudadano que no tomase una parte más ó menos grande en el ejercicio del poder lo que le impedía entregarse con violencia á la lucha de los partidos. Así cada uno amaba ardientemente á su patria y quería verla brillar mas vivamente que las ciudades vecinas; nadie confesaba que la suya cediese en nada á las demás. Las envidias ardían y la animosidad y el odio arrojaban las ciudades unas contra otras. (El efecto mas interesante de esta situación fué que cada ciudadano quisiese que su patria proporcionase á las artes mayor esplendor que las demás.)

En Florencia, particularmente, el régimen democrático favorecía las artes, sosteniendo y escitando el amor propio nacional. Cada ciudadano se atribuía una parte de gloria ó de vergüenza en los éxitos ó en los reveses y todos convertían la belleza y el engrandecimiento de su ciudad en una aspiración personal. Después, cuando la democracia fué reemplazada por la dominación de los Médicis, estos por inclinación natural, por agradar á sus súbditos y también por un patriotismo que se confundía con su orgullo, continuaron aquellas tradiciones y prodigaron su protección á las artes.

#### Realismo y sentimiento cristiano.

(Estas circunstancias políticas y sociales fueron reforzadas por la influencia de la literatura y de las creencias.) En aquel tiempo el Dante mostraba una pasión muy nueva por las manifestaciones de la vida, pintaba las miserias y los dolores humanos con una fuerza y una originalidad sin ejemplo, y para expresar el sentimiento que le embargaba, recurría á los medios más sinceros, no retrocedía ante los obstáculos de ninguna descripción y no prefería lengua alguna á la de sus compatriotas. ¿Cómo las artes, á su vez, no habían de ambicionar el hacerse comprender por el

pueblo, infundiéndose su alma y su cuerpo y ofreciéndole sus propias imágenes?

Al lado de esta tendencia realista, subsistió durante dos siglos el sentimiento cristiano : el misticismo ocupaba todavía con sus sueños todas las imaginaciones. Aquel es el tiempo de la *Leyenda dorada*, de la *Divina Comedia*, de los *Fioretti* de San Francisco, de la *Imitación* de Jesucristo, nombres que bastan para recordarnos la fuerza de las creencias en los santos, el espanto hacia los suplicios del infierno, la simpatía por los animales y las yerbas de los campos que la caridad cristiana ofrece en el banquete divino, y en fin, las aspiraciones sublimes de las almas inflamadas de amor por Cristo y por la Virgen.

### Los primitivos en Florencia.

Los representantes mas ilustres del renacimiento italiano son, en el siglo XIV el pintor Giotto, y en el XV el escultor Donatello.

### Giotto. Siglo XIV.

Giotto decoró con frescos la iglesia de San Francisco de Asis recordó los episodios de la vida del santo; ideó composiciones alegóricas destinadas á elogiar las virtudes cristianas y, en fin, pintó escenas del Nuevo Testamento.

Una de ellas es la resurrección de Lázaro. Jesús, de pie y vuelto hacia el cadáver levanta el brazo y sin esfuerzo, con dulce autoridad, ordena al muerto que se levante. Detrás de él, en un grupo que le sigue, una mujer, imitando involuntariamente su actitud, levanta á medias el brazo y pone la mano como él. A los pies de Jesús y colocadas enfrente, dos mujeres están arrodilladas para implorar el milagro : se han prosternado con el pecho en tierra y con los codos sobre el suelo, de modo que la línea de sus espaldas se presenta casi horizontal. Su mirada se eleva

hacia el Divino Maestro, su cuello se vuelve con flexibilidad y viendo á Jesús hacer una señal, no dudan, tal es la pureza de su fe, que Lázaro había de resucitar, por lo cual permanecen vueltas hacia el Señor. El grupo delante del cual está Jesús se destaca claramente sobre el cielo; el de Lázaro se destaca sobre la roca en que está la caverna que servía de tumba al muerto. El cadáver envuelto en vendas, se ha levantado á la voz divina; la vida empieza á reanimar su cuerpo y conserva todavía el aspecto de la muerte que ha desfigurado los rasgos de su cara; sus miembros parecen todavía entumecidos con la presión de las vendas, pero ya pueden sostenerle; al caer el vendage, van á ser vueltos á la libertad y á la vida.



San Francisco de Asis — Giotto.

A su izquierda, una mujer de luto sigue atentamente

los progresos de la resurrección; solamente se pueden ver sus ojos bajo los velos de luto que la cubren. Detrás de ella, otra mujer joven se lamenta porque está lejos y no ha visto el milagro, tan rápido ha sido. Á la derecha de Lázaro un hombre le quita las vendas y se vuelve hacia su vecino; tiene fé y se asombra de ver que éste levanta los brazos y muestra en su cara señales de sorpresa. Detrás de ellos hay numerosos personajes que dirigen los ojos hacia el muerto y levantan los brazos con muestras de asombro. Aunque son muchos no ocupan todo el último término detrás del Cristo, cuyo perfil se destaca entero y magestuosamente sobre el cielo. Enfin, en primer termino y á la derecha, dos niños inclinados quitan la cubierta de la tumba, sin que parezca que observan nada á causa de su edad.

Tal es esta obra maestra, escogida entre otras veinte tan bellas y que prueba elocuentemente cuánto debía Giotto á los antiguos y á la observación de las figuras. Las actitudes son esbeltas; está evitada la confusión; las expresiones son sencillas; los sentimientos están expresados con claridad y con variedad; y por encima de todo aparece la exquisita sencillez de una fe, que no solamente no duda jamás, sino que hace verosímil y como natural el milagro mismo.

#### Donatello. Siglo XV.

Con más habilidad técnica en su arte, Donatello adoptó caminos parecidos á los de su conciudadano, en el siglo XV. Se distinguió por la exageración del realismo con que interpretó algunas veces los asuntos religiosos. Algunos de sus apóstoles y de sus profetas son retratos de contemporáneos, elegidos algunas veces entre los tipos populares más feos y de más ridícula deformidad. Si no se entregó siempre á ciertos excesos en ese camino, lo ordinario fué que, gracias á su admiración hacia los antiguos, uniese la sobriedad y el gusto á los rasgos de verdad y revelase en la naturaleza

sus cualidades de vigor y, sobre todo, de gracia, con una observación espiritual,



Santa Cecilia, de Donatello.

Su San Jorge, sólidamente apoyado en sus fornidas



BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO MARCOS"  
1915 MONTERREY, MEX.

piernas, mira de frente á un adversario con el cual parece dispuesto á medirse. La vivacidad de su mirada imprime ella sola sentimiento á la serena faz. Su brazo derecho, caído, está en reposo, pero pronto al ataque y el izquierdo se apoya sobre el escudo que reposa en tierra por la punta. El lado izquierdo se oculta tras del derecho y esta actitud denota el genio guerrero del que dentro de un instante estará delante del enemigo, pronto á evitar su ataque tras del escudo, y á herirle con el brazo derecho, que tiene libre. Un manto anudado sobre el pecho, y que cae por la espalda hasta los pies, da un altivo carácter á la figura. Bajo la coraza que defiende todo el cuerpo, los músculos se animan y se percibe su plenitud debajo del hierro. El cuello y la cabeza tienen esa flexibilidad que manifiesta la energía nerviosa y la actividad de inteligencia de los contemporáneos que le sirvieron de modelos. La sencillez de su actitud, su firmeza sin provocación, caracterizan la imagen del guerrero cristiano, confiado en el apoyo de su Dios.

Al lado de esta obra maestra, ¿cómo pasar en silencio aquellas estatuitas, aquellos bustos, aquellos bajos relieves en los cuales la infancia y la adolescencia encuentran por primera vez un escultor digno de fijar la gracia frívola y la alegría candorosa de aquella edad? ¿Cómo no mencionar, al menos, aquel busto de muchacha con cabello rizado, ó el niño que ríe á las manzanas recogidas, y cuya risa estalla franca y orlada de perlas; ó el bajo relieve de San Juan Bautista adolescente, ya señalado por el ascetismo del desierto y cuya vista aparece ya iluminada?

Se comprende que nuestros contemporáneos se hayan inspirado alguna vez en la juventud y en la verdad de este maestro del siglo XV que les ha mostrado los caminos, un tanto olvidados, de la naturalidad.

## XXII

### EL RENACIMIENTO CLÁSICO EN ITALIA (1)

Al teminar el siglo XV Italia entera caminaba hacia una intensa fiebre de arte y no había ciudad importante que no se envaneciese con una escuela de pintura ó de escultura. No era solamente en Florencia, sino en Pisa, en Perusa, en Padua, en Venecia y en otras muchas; y al lado de la pintura y de la escultura, brillaban y producían obras maestras otras artes secundarias.

En el siglo XV la cultura del espíritu es honrada por los italianos; los humanistas eran innumerables y muchos poetas y cardenales no desdeñaban el ocupar sus ocios con los recreos del espíritu. Un buen cortesano no hubiera podido ignorar el griego, ni desconocer las obras sublimes de los poetas y de los filósofos de la Grecia. Los italianos, en este período de la historia son más aficionados que nunca á las magnificencias; en sus fiestas brillan los colores y las imágenes destinadas al placer de la vista: las mascaradas, las cabalgatas, los triunfos, las entradas pomposas se multiplican. En las costumbres las apelaciones á la fuerza, las vías de hecho, la impetuosidad, la violencia en la acción, hacen procurar y apreciar el vigor de los músculos y preparan la vista á la representación del cuerpo humano.

Las creencias habían disminuído; por todas partes se buscaban los placeres sensibles y la filosofía venía á sancionar esa facilidad de las costumbres por la autoridad del antiguo epicurismo. En vano Savonarola declamó con violencia: fué impotente y llegó á ser víctima de su celo.

(1) Muntz, Rafael; *Gaceta de las Bellas Artes*, 1876. Miguel Ángel.